

# El Ciberespacio como entresijo virtual

Andrés Merejo

Universidad Autónoma de Santo Domingo

El ciberespacio se encuentra en la red de ordenadores, en los teléfonos celulares, en los cajeros automáticos, en la tv digital del mundo. Es un término que proviene no del ingeniero de sistema o de un filósofo neopositivista, en donde los hechos están al margen del lenguaje, el sujeto y la cultura.

Dicho término se encuentra en la novela de ficción de William Gibson, *Neuromante*, unos diez años después, en el 1996 John Perry Barlow, escribió la declaración de la independencia del ciberespacio:

Gobiernos del mundo Industrial

Vengo del ciberespacio, el nuevo hogar de la mente.

El ciberespacio no se halla dentro de vuestras fronteras.

No penséis en poder construirlo, como si fuera un proyecto público de construcción.

No podéis. Es un acto natural que crece de nuestras acciones colectivas.  
(...).

El ciberespacio está formado por transacciones, relaciones en sí mismos, que se extienden como una quieta ola en la telaraña de nuestras comunicaciones.

Nuestro mundo está a la vez en toda partes y en ninguna parte, pero no está donde viven los cuerpos. (Declaración de independencia del ciberespacio en <http://homes.eff.org/~barlow/>)

Es bueno precisar que los datos, las informaciones, los conocimientos, los sucesos, las simulaciones, todo lo que existe dentro de la red se encuentra en el ciberespacio. No podemos confundir este espacio virtual infinito con la presencia física de los ordenadores, con los cibernavegantes o los servidores que están en California y los cuales almacenan todo tipo de informaciones.

De ahí, que hoy se valore lo que es la freenet, una red distinta a Internet, que se diferencia en cuanto a que no hay un lugar físico para localizar a sus miembros, ya que no tienen servidores. Por eso, que no se les pueda aplicar ninguna ley. En cambio la Internet, tiene servidores centrales, restricciones en sus interconexiones, envío de informaciones y las transmisiones de mensajerías instantánea.

. Freenet, se encuentra configurada para la diseminación de información en el ciberespacio, sin restricciones, descentralizada, contrario a Internet que tiene estrategias de control y centralización.

Es la interfaz web de Freenet que puede ser accedida mediante el uso de cualquier navegador web. Frost, foros de mensajes traducidos a varios idiomas. Su funcionamiento, permite el intercambio de textos y otros materiales, sin censura.

En Freenet cada computadora es a la vez receptor, que recibe la información al mismo tiempo que servidor, que almacena y emite información, muchas de estas informaciones provienen de hackers de corte libertario, ya que dicha red, está diseñada por sujetos que tienen la capacidad para producir contenido. La información no tiene censura, ya que ésta se expande como un virus informático por toda la red, Freenet.

A diferencia de Internet, en Freenet está prohibido prohibir. Nadie sabe quien creó la información y en dónde está almacenada. Ian Clarke, un programador de Inglaterra, ideó hace unos 10 años a Freenet para diferenciarse de la red de Internet, ambas redes convergen en el ciberespacio, por lo que tendríamos que hablar del ciberespacio de Internet y Freenet.

De ahí, que asumo un filosofar tecnológico sobre el ciberespacio, el cual se diferencia de la razón tecnológica, criticada por la escuela de Frankfurt. Por lo que no es

lo mismo un sujeto que asume un discurso sobre Internet que sobre el ciberespacio<sup>1</sup>, el primero se queda atrapado en el sistema tecnológico, en las herramientas digitales; en cambio, el segundo lo trasciende y construye el sistema ciberespacial articulado a lo social y cultural.

Los filósofos son precisos y concisos en conceptos, en producciones de conceptos, tal como lo aborda Deleuze y Gatarri, no pueden darse el lujo de confundir términos o ser parte del engranaje del poder informatizado, que sin ellos proponérselo son instrumentalizados con su ideología.

Por lo que entiendo que la inmensa mayoría de filósofos han sido críticos de la ideología de la razón instrumental del sistema capitalista, sin embargo no han podido sacudirse, a excepción de Paul Virilio, Baudrelad, de la razón digital que le ofrecen los poderes de los servidores de internet.

Estos poderes digitales son los constructores de los sistemas informáticos, de las interconexiones y programaciones, no del ciberespacio, el cual ha sido construido por los millones y millones de cibernautas del mundo.

De ahí que este espacio virtual, seduzca, a pesar de confundirse con las redes como internet y freenet, a los filósofos, sociólogos, físicos, psicólogos, educadores, políticos y poetas.

El ciberespacio designa el espacio virtual de interactividad entre diversos medios de comunicación (ordenador, teléfono, televisor inteligente). La realidad tiende a esfumarse: Espacio físico, cuerpo, lugar, frontera y realidad tienen existencia simulada y producen imaginarios virtuales en donde el sexo, la edad, el tiempo, la vida se transforman<sup>1</sup>.

Lo ciberespacial es virtual y lo virtual esfuma lo real, mientras que la red es real, plataforma material de esa virtualidad ciberespacial

---

<sup>1</sup> Para un estudio más amplio del ciberespacio, ver mi texto: *La República Dominicana en el ciberespacio de Internet. Ensayo filosófico cibercultural y ciberespacial* (1995-2007). Editora Búho, 2007. R.D

En el ciberespacio los cuerpos, no son soportes de miradas para diálogos reales, de presencia de lo físico, ya que todos convergen e interactúan en el interior de una pantalla.

Tal confusión, viene de los sistemas de poder empresariales informático, que tienen como estrategia el que los sujetos sean simples usuarios consumidores de paquetes informáticos.

Los intelectuales y filósofos que asumen la inscripción a los terminos de esos poderes, reproducen lo que quieren combatir en el plano de lo ético, en dondequiera que se hable de cibersexo, cibercrime, ciberpolicia, cibercultura,. Ciberpolítica, se está según ellos, hablando de herramientas, simple técnica, la cual el filósofo Platón la situó en la parte inferior de los saberes.

Es precisamente en esas confusiones que se queda atrapado el filosofar de Mario Bunge, el cual en su texto *Crisis y Reconstrucción de la Filosofía* (2002) nos dice que millones de personas han enriquecido sus círculos sociales y recursos culturales gracias a la computadora, el correo electrónico e Internet.

Para Bunge nos hemos acostumbrado a mirar sólo los aspectos positivos, tales como la difusión instantánea de la información, la disminución del trabajo mecánico y las transacciones comerciales a través de internet, sin embargo no miramos sus aspectos perjudiciales.

Bunge ha sido un filósofo, así lo deja entrever en su texto, delimitador de conceptos filosóficos, pero en cuanto al abordaje creatividad y pensar una relación de la filosofía con lo ciberespacial y de lo que brota de la tecnología del conocimiento, se coloca igual que el sentido común en mera repetición de ideas impuestas por los poderes digitales que controlan el mundo informático o el llamado ciber mundo de la información y el conocimiento.

Este filósofo al igual que otros de estos tiempos, no comprende que ese espacio virtual es un nuevo espacio social cibernético que ha contribuido a reducir el tiempo, la velocidad de intercambios de datos y de comunicación y que ha estado transformando el estado de movilidad social, la apertura al conocimiento, no de manera vertical, más

bien horizontal, dando con esto más comportamiento libertario con relación a los espacios reales.

Por lo qué, el ciberespacio no se puede reducir a un plano imaginario, sin referente de lo real, él atraviesa ese referente, lo envuelve en su virtualidad. No tiene entidad física, porque este deviene en representación grafica de interacción virtual.

El ciberespacio es un emergente tejido social, que descansa en la redes (internet, freenet u otras), produciendo diálogos flexibles entres los seres humanos, cambiando percepciones, espacios públicos, porque se han modificado interacciones sociales tradicionales por otras que brotan de las pantallas, de las virtualidades y no de realidades.

La característica fundamental del ciberespacio es que los sucesos, no son reales, no vienen de la experiencia, de la tradición filosófica empirista como tampoco de la racionalista, ya que toda representación de la realidad brota de símbolos, códigos, e imágenes instantáneas.

En el ciberespacio las vidas de los sujetos cibernautas son representaciones de símbolos y códigos. Cada sujeto en una relación Lenguaje, lengua, Cultura y Sociedad crea, recrea e interactúa, comparten en la esfera de las comunidades virtuales.

Con el ciberespacio surge la cibercultura, en que la cultura de la imagen, lo virtual predomina sobre el objeto real, lo físico. En esta relación de lo virtual y lo real, el sujeto encuentra nueva forma de sentido para expresar sus percepciones, sus ideas y emociones, sin pensar en su cotidianidad. No piensa si lo que ha adquirido viene de lo real o virtual, porque ambos no se excluyen sino que se complementan.

Es por eso que ha quedado la experiencia y convivencia social, compartida en territorios, limites nacionales y geográficos, con la entrada de lo virtual, se disloca nuestra relación a la vez que se reconstruye con otros sentidos de diálogo e interacción social

La antigua *Ágora*, que nos remonta a los filósofos griegos se ha desplazado por el espacio virtual de discusiones de ideas, de culturas, de deportes, políticas y educación, que aqueja a la sociedad, al hombre público. Con la diferencia que la antigua plaza pública o *Ágora* en esos tiempos tenía límite en espacio definido por lo geográfico.

El *Ágora* virtual no tiene centro, afuera o adentro, periférico, arriba o abajo, es en fin sin jerarquía, sin mediaciones de entornos, predomina la ruptura con relación a lo continuo, la innovación con relación a lo permanente. Critica al poder de Estado en cuanto regulador de lo que es ciudadanía y no lo es, derecho de opinión o no opinión, desprendiéndose de esto una nueva forma de Estado y sociedad

Está dominado por el no territorio, fuera de un lugar real, en donde su velocidad y avance no tiene límite en el mundo, más bien converge con el universo en cuanto a infinitud.

Por eso hoy hablamos de la complejidad del ciberespacio y lo virtual, ya que se coloca más allá de todo referente, de toda realidad, de toda certeza, no borras estas, son complementos. Es un espacio virtual y social que ha estado generado una economía digital, gobierno electrónico, ciberdemocracia, el teletrabajo, los cibecafes , la ciberadicción, la ciberponografía, el voto electrónico, la ciberpolítica y cibercultura.

El ciberespacio ha dado una integración colectiva, generando un terremoto social en las relaciones individuales y grupales, en todas las redes de poderes sociales locales y globales, en donde las mentes, las emociones y las diversas manifestaciones de conductas muestran nuevas características humanas articulado a lo cibernético a los ciborgs.

.Un espacio virtual, que modifica realidades, ideas como espacios públicos, soberanía, identidad, geografía, participación social. En donde, la movilidad de sujeto, objeto se definía tan sólo por entornos físicos no virtuales, por lo cercano o lo lejano de esos entornos. Con el ciberespacio esos conceptos de lejanías no tienen fundamento, ya que tal lejanía y cercanía, no existe en sus entornos virtuales.

De ahí que Lenguaje, sujeto, lengua, sociedad, poder, tiempo, espacio, verdad, distancia, converjan en la instantaneidad de lo entresijos ciberespaciales.

La globalización, en el ciberespacio se manifiesta en las imágenes que brotan de las redes de internet, con las conexiones y entradas de millones de usuarios a las plataformas de los cajeros automáticos, de los celulares digitales, constituyendo un nuevo espacio público social.

En tal sentido, el ciberespacio como entresijo de lo virtual, entreteje parte de la conciencia humana en el planeta, de manera virtual apunta a la estructura cerebral no real, más bien artificial, cibernética.

Tal conciencia se ha ido forjando en los programas de softwares libres, la wikipedia, el wikilibro, la web 3.0, los facebook, My Space y la realidad virtual, esta última se caracteriza por la pérdida de todo referente concreto.

La articulación de los cibernautas y el ciberespacio en esos entresijos virtuales, no se da de manera simple, sino compleja, en donde la interactividad con esos espacios virtuales guardan una interrelación: Sujeto cibernavegante, Lenguaje y Sociedad, de esta manera se abre un abanico de posibilidad, que deviene en lo filosófico, ya que lo simbólico, el sentido, lo racional y emocional van construyendo nueva manera de vivir, que a la vez implica una nueva forma de pensar el mundo.

El ciberespacio crea espacios virtuales plurales, abiertos, participativo, multidireccionales, tal el escaso de las comunidades virtuales, en los cuales se manifiestan las autonomías, la independencia, las críticas ante la centralización de todo poder- Foucault- saber y verdad<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Ver, el filósofo y el poder, de mi texto, *Conversaciones en el lago, narraciones filosóficas*, en donde se explica la relación saber y poder, verdad, como parte de una relación con el sujeto y el lenguaje y lo social. Santo Domingo, editora Búho, 2005.

El espacio público, territorio abierto, libre, en cuanto la participación de los sujetos, grupos sociales e instituciones, se modifica con la entrada del ciberespacio y su entresijos virtuales, no eliminación, más bien complementariedad del espacio físico.

La movilidad de los sujetos sociales en sus espacios físicos se ve mediado por los espacios virtuales, lo cual repercute en la filosofía, educación, en la economía, política, cultura y entretenimiento.

En tal sentido el ciberespacio, está marcado por las navegaciones de más de mil seiscientos millones de cibernautas que viajan, como consumidores y productores, por sus confines, con más de 100 millones de Website y Blogs.

Hoy existen 300 millones de personas con otras identidades en ese entresijo de espacio virtual, el cual se fragmenta en microespacios virtuales.

-De esos microespacios virtuales se encuentra el de segunda vida (*second life*), que se ha ido entretejiendo a partir de las producciones educativas, científicas, culturales y de entretenimientos de los millones de cibernavagantes que viven con uno o varios avatares (otras identidades) en ese refugio digital.

De ahí que surge la interrogante filosófica ¿Cómo podemos hablar de identidad, realidad, verdad en esa construcción virtual de vida?

El ciberespacio ha mostrado la conectividad, lo virtual, la ausencia de relaciones humanas y, a la vez, desconectividad con presencia de esas relaciones, vividas estas más por los nativos digitales, que por filósofos o pensadores humanistas, es decir esos jóvenes nativos digitales que han nacido en la era del ciberespacio y que ha estado construyendo una forma de lectura electrónica diferente a como los emigrantes digitales, los cuales hemos vivido más en el texto real.

Ahora bien, pregunto ¿Se puede filosofar el mundo y sus cosas al margen de estos acontecimientos que lo han estado sacudiendo?



En estos días que corren, la velocidad de los acontecimientos se agita, la ciberpolítica en el ciberespacio tiene su eficacia con 5 % de los votantes nativos digitales que le dieron el triunfo al primer presidente negro de los Estados Unidos Barack Obama.

Hoy se habla del derrumbe del neoliberalismo, crisis del sistema financiero mundial y de la vuelta al Estado, ya que el ciberespacio ha generado sus crisis, como la crisis virtual y real que ha estado sacudiendo a la globalización.

El ciberespacio que brota de la red de redes y como espacio virtual de la tecnología de la información y el conocimiento está haciendo de las suyas, ha transformado de manera instantánea la certeza, los cimientos del mercado norteamericano (trabajo, placer y consumo) en océano de incertidumbre, el cual se ha convertido en un tsunami para el mundo global.

Dicha crisis global se ha expandido por el sistema global, como si fuese un virus informático, las economías del mundo se han contagiado del virus inmobiliario estadounidense, a mediados de septiembre, de ahí que nadie este blindado contra ese virus. Millones de seres humanos han entrado a formar parte de ese mar de pobreza que cubre al planeta entre lo real y lo virtual.

La aceleración de la crisis financiera mundial, Wall stree y su derrumbe, se percibe, se siente, aterroriza, pero todavía está en lectura ciberespaciales, virtuales, pero se convertirán en un tsunami real en el primer trimestre del 2009.

Si damos un giro filosófico y ciberespacial a la presente crisis financiera global, nos daremos cuenta cómo la misma revolución instantánea provocada por el ciberespacio y la tecnología de la información ha derrumbado el comercio neoliberal, el de sólo competitividad, nada de cooperación, de humanitarismo, nada de humanismo.

Los confines del ciberespacio y sus entresijos virtuales han colocado al mundo y sus crisis en lo transformacional, lo real y lo virtual. Crisis de los paradigmas, de la filosofía en cuanto pensamiento integrador, amante del pensar, de la producción de concepto.

Hoy desde la filosofía no se piensa a fondo, sobre qué es la realidad cuando se vive en lo virtual y qué es lo virtual cuando se está en la realidad, qué es el espacio cuando se está en el ciberespacio y qué es el ciberespacio cuando se está en el espacio

El mundo presenciara nuevos cambios, nueva era global, en donde el ciberespacio y sus entresijos virtuales será la conectividad (virtualidad) y desconectividad (realidad) de los espacios sociales, que producirán un control y una regulación a la desenfrenada velocidad de la información y a las nuevas formas en que los sujetos van a producir y consumir.

De ahí, que le esperan grandes retos a los filósofos y la filosofía en este mundo real, virtual y ciberespacial.

Diciembre , 2008, Oviedo, España.

#### Bibliografía

- Baudrillard, Jean. (1995). *El crimen perfecto*. Barcelona: Anagrama
- Burdea, Grigore & Coiffet Philippe. (1996). *Tecnología de la realidad virtual*. Barcelona: Paidós
- Beck , Ulrich. (1997). *Que es la globalización?* Barcelona: Paidós
- (1998). *La sociedad del riesgo*. Barcelona: Paidós
- Bunge, Mario (2002). *Crisis y la reconstrucción de la Filosofía*. Barcelona: Gedisa
- Castells, Manuel. (1998). *La era de la Información. Economía, Sociedad y Cultura*. Vol.1. Madrid. Alianza Editorial
- . (2001). *La Galaxia Internet*. España: Plaza & Janés
- David Held, et al. (2001). *Transformaciones Globales*. México: Orford University Press
- Monot, Phillippe & Simon Michel. (1999). *Vivir en el ciber mundo*. Paris: Mensajero
- Marcuse, Herbert .(1984). *El hombre Unidimensional*. México: Planeta
- Ramonet, Ignacio .(1997). *Un mundo sin rumbo*. Madrid: Debate
- Riviere, Margarita (1998). *Crónicas virtuales. La muerte de la moda en la era de los mutantes*. Barcelona: Anagrama
- Rosnay, Joel de, et a. (1998) *Internet, el mundo que llega*. Loc.cit
- Queau, Philippe. (1995). *Lo virtual. Virtudes y vértigos*. Barcelona: Paidos
- Virilio, Paúl. (1995). *La velocidad de liberación*. Argentina: Manantial
- Ídem (1999). *El ciber mundo, la política de lo peor*. (1999). Madrid: Cátedra
- Wiener, Norbert .(1985). *Cibernética*. Barcelona:Tusquets.
- Whitaker, Reg. (1999).*El fin de la Privacidad*. Barcelona: Paidos
- Woolley, Benjamín. (1992) .*El universo virtual*. Madrid: Acento.